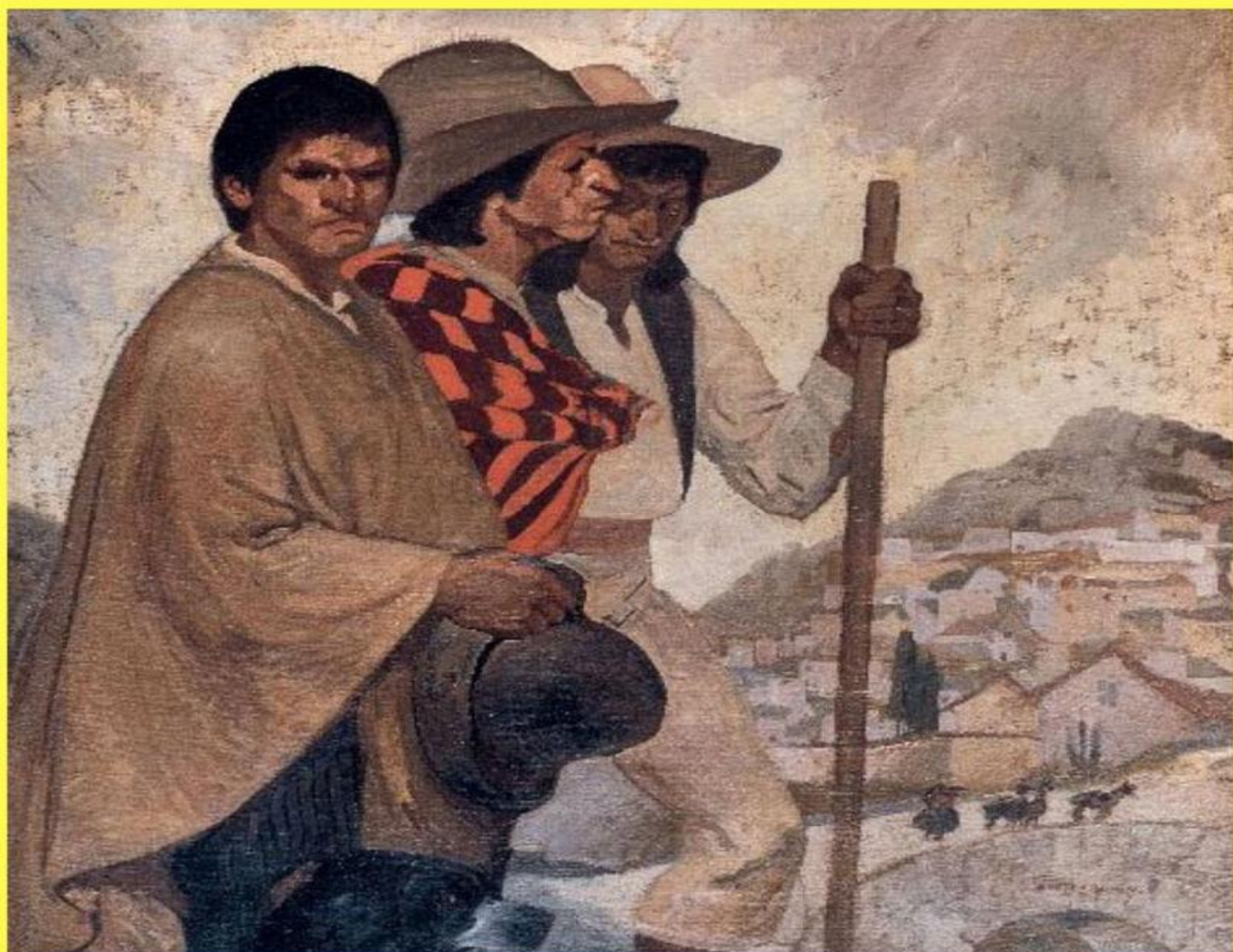


**LUIS BENJAMÍN CISNEROS, ABRAHAM VALDELOMAR,  
CÉSAR VALLEJO, FELIPE PARDO Y ALIAGA, CLEMENTE PALMA,  
JOSÉ DIEZ-CANSECO, RICARDO PALMA**



# **7 MEJORES CUENTOS PERÚ**

**EDITADO POR AUGUST NEMO**

TACET BOOKS

7 MEJORES CUENTOS

---

Peru

EDITADO POR

August Nemo



# Table of Contents

[Title Page](#)

[Introducción](#)

[Amor de niño : Jugete romântico](#)

[La ciudad sentimental. Un cuento, un perro y un asalto](#)

[Sabiduría](#)

[Un viaje.](#)

[Los ojos de Lina.](#)

[Jijuna](#)

[El Inca ajedrecista](#)

[El Autor](#)

[About the Publisher](#)

# Introducción

Se entiende por literatura peruana a las manifestaciones literarias producidas por autores de dicha nacionalidad, desde las tradiciones prehispánicas hasta el presente, lo que engloba la literatura cuzqueña, arequipeña, puneña, amazónica y de otras regiones del territorio del Perú, y que ha alcanzado mayor brillo en el siglo XX con nombres indispensables para la literatura universal, como el poeta César Vallejo o el novelista Mario Vargas Llosa. La pertenencia al canon de los cronistas de Indias es comúnmente más aceptada que otras manifestaciones paraliterarias, como la literatura infantil peruana o la literatura peruana de ciencia ficción.

# Amor de niño : Juguete romântico

Por Luis Benjamín Cisneros

Se llamaba Ricardo. Contaba apenas siete años. Tenía los ojos azules y el rostro pálido. Sus cabellos negros, crespos y lustrosos flotaban sobre sus sienes y su cuello en hermosos rizos. Era imposible verle sin acariciarle ni oírle hablar sin sonreír y sin amarle.

Su madre, tipo de bondad y de dulzura, le llamaba siempre cuando, al brillar los últimos resplandores de la tarde, correteaba con los niños de la vecindad en el patio de su casa:

-¡Ricardo!

-Mamá, respondía desde lejos una voz límpida y plateada.

Los tristes sonos del Ave María se desprendían en ese instante de las torres de la ciudad, y la ciudad enmudecía.

-Ven a rezar la oración.

Y el niño obediente venía con las mejillas sonrosadas, jadeante, con los cabellos desarreglados y el vestido descompuesto a arrodillarse a los pies de la que le llamaba.

Su fisonomía tomaba en ese instante una expresión indescriptible. Olvidado completamente del juego y de sus compañeros, con el rostro, iluminado, con los ojos levantados y fijos en los de su madre, parecía absorto en la oración. Sus labios murmuraban el rezo lentamente como si pensara lo que decía y como si hubiera sentido lo que pensaba.